Autobiografía

Ruy Guzmán Camacho

Matricula: A01639912

Tecnológico de Monterrey, Campus Guadalajara

Escritura Creativa (Gpo 1)

10/08/2021

Nací en Guadalajara, Jalisco en la mañana del 2 de octubre de 2002. Fui el primer hijo de mis padres los cuales estaban terminando sus carreras como médicos. Mi abuela trabajaba en el hospital donde nací y gracias a ella recibí muy buenos cuidados en el hospital mientras mi madre se recuperaba de la operación. Al cabo de algunos días me llevaron a mi casa, donde viviría por los siguientes 15 años de mi vida.

Viví la mayor parte de mi vida en un andador en la colonia de Miravalle en una casa pequeña, ya que era la primera casa de mis padres, además de que estaba en el mismo vecindario de mis dos abuelos. Poco después de que cumpliera 2 años nació mi primera hermana. Hice muchos amigos en mi niñez y disfrutaba mucho salir a jugar futbol, escondidas y muchos otros juegos en ese entonces, a mis 4 años entré al kínder y demostré ser un niño bastante inteligente y no me costaba mucho aprender cosas nuevas y al terminar ya sabía un inglés básico. En esta etapa de mi vida mis padres ya trabajaban como médicos gran parte del día y yo pasaba mucho tiempo con mis abuelos. Por esas fechas nos mudamos a una casa un poco más grande dentro del mismo vecindario.

A mis 6 años entré a la primaria en un colegio bilingüe porque mis padres habían mejorado mucho en sus trabajos y teníamos una mejor situación económica que antes. En este punto mi mamá disminuyó su tiempo de trabajo como anestesióloga para poder cuidarnos a mí y a mi hermana, por otro lado, mi papá comenzó a trabajar como cardiólogo en varios hospitales. En esta escuela tuve la oportunidad de mejorar muchísimo mi inglés además de mis habilidades en muchas otras materias. Conocí a 4 de mis mejores amigos a los cuales quiero como si fueran mi familia. Poco antes de graduarme de la primaria mis padres nos compraron una perrita pug que sigue con nosotros hasta el día de hoy, un año después de esto nació mi segunda hermana menor. Con el nacimiento de mi segunda hermana mi mamá se dedicó por completo a ser ama de casa y mi papá había abierto su propio consultorio donde hoy en día sigue trabajando además de su trabajo en el hospital lo que no ayudó mucho para tener la vida que mi familia y yo tenemos hoy en día.

Entré a la secundaria en la misma escuela donde hice la primaria, la secundaria fue una etapa bastante mala para mí. Pude conocer mejor a otros compañeros que eventualmente se volverían mis amigos, sin embargo, subí mucho de peso lo que trajo bastantes burlas y estas llevaron a problemas más grandes con otros compañeros. A finales de la secundaria ya se notaba que nuestra casa no era lo suficientemente grande para nuestra familia e iniciaron planes para mudarnos.

A los 15 años entré a la preparatoria en la UNIVA y poco después de entrar nos mudamos a donde resido actualmente. En la preparatoria nació mi gusto por la programación, ya que cursé un Bachillerato técnico en eso mismo, consideró que me volví bueno para la programación y esto guio mi camino hasta elegir una carrera universitaria. La preparatoria fue una de las mejores etapas de mi vida por múltiples razones que me hicieron disfrutar mucho ir a la escuela. Logré bajar de peso, conseguimos un segundo perro y un gato, llevaba materias me gustaban y retaban a dar lo mejor de mí, hice nuevos amigos, fui a fiestas y realicé un proyecto para graduarme del cual estoy muy orgulloso. Por desgracia no pude disfrutar mi último semestre como me hubiera gustado por culpa de la pandemia. Me gradué y estaba listo para el siguiente gran paso en mi vida.

Después de un proceso durante mi último semestre de prepa me decidí por estudiar ingeniería en tecnologías computacionales en el tec y logré conseguir una beca por mi promedio de preparatoria. La pandemia afectó bastante mi día a día porque se limitó mucho lo que podía hacer y me bajó los ánimos de entrar a la universidad desde casa. Después de haber estado un año en la universidad de forma remota me doy cuenta de que no fue tan malo como llegué a pensar, aprendí muchas cosas nuevas, mejoré en algunos aspectos de mi vida y conocí amigos nuevos desde las clases en línea. Veo al futuro con emoción de lo que está por venir y no puedo esperar a que termine la pandemia para volver a la normalidad y seguir con este gran viaje al que llamamos vida.